

**Recordatorio de la
Dra. Diana Silvia Cantis-Carlino
1939 - 2007**



Diana Cantis-Carlino se encontró con la muerte el 4 de febrero de 2007.

Enfrentó su enfermedad y su muerte con la valentía y la integridad que siempre la acompañaron a lo largo de sus 67 años, sosteniendo sus lazos familiares y sosteniéndose en ellos.

Diana desde muy joven fue interpelada por los misterios de la naturaleza y la cultura. El verde era uno de sus colores preferidos. La lectura y la escritura, sus pasiones.

Estos pocos trazos seguramente insuficientes, intentan abarcar una perspectiva de su recorrido personal, profesional y de su producción literaria.

Diana escribía y regalaba cuentos y poesías. A veces tenían destinatarios. Recuerdo un hermoso cuento que escribió para un cumpleaños de su nieto Milton o, como lo hacía también en ocasiones festivas, simplemente y con naturalidad, tanto a su familia como a sus amigos, nos ofrecía la lectura de algunos de ellos. Con sencillez y humildad, con timidez a veces, nos leía sus cuentos. Cuentos por donde circulaban la vida misma, su propia vida, y hechos y cosas de la naturaleza.

Diana era una excelente cocinera, con dos particularidades no del todo frecuentes en el mundo de los secretos culinarios. Primero, como era muy creativa, nunca repetía dos veces una misma receta porque las versiones posteriores a la receta original eran siempre versiones enriquecidas y mejoradas. Segundo, como era generosa, le gustaba transmitir y compartir con otros el hallazgo de sus propias y nuevas combinaciones.

Para esta última Navidad, escribió su último cuento. Ideas entramadas en emociones que tuvieron su amanecer en medio de noches llenas de negrura. Lo llamó *“Receta para un cuento para Navidad”*, seguido de la siguiente dedicatoria. *“Este cuento es un regalo para mi querida familia y amigos”* Navidad del 2006. Lo subtituló así: *¿Querés que te cuente un cuento para Navidad?*

Sólo voy a reproducir su comienzo para poder seguir con su recorrido profesional.

“Abu, quien es muy amante de la cocina y de la literatura, decidió preparar un cuento para Navidad para agasajar a su familia. Como en toda receta hay que conocer qué ingredientes llevaría. Pensó que el pan dulce que le encantaba comer para las fiestas llevaba un montón de ingredientes y cuantos más ingredientes más delicioso era, pero también la masa, es decir el argumento es muy importante”....

Siguiendo en la misma línea del cuento, voy a mencionar sólo algunos de los muchos “ingredientes” en su devenir como analista.

Se recibió de médica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires en 1965. Ahí nos conocimos cuando ambas cursábamos el primer año de la carrera.

Comenzó su formación con un Curso de Teoría de la Coordinación Grupal, en la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo de la cual fue Miembro Adherente hasta 1979. Perteneció al primer grupo de candidatos que realizó su formación en el Instituto de Formación Psicoanalítica de APdeBA formando ella parte de los primeros egresados que tuvo la institución en el año 1980.

Realizó su análisis de formación, con la Dra. Reggy Serebriany, análisis que con gratitud reconocía explícitamente como “ingrediente básico” de su ser analista.

Continuó su recorrido como Miembro Adherente, Titular y desde el 2001, fue Miembro Titular con función didáctica de APdeBA. Perteneció durante años, hasta el 2002, a la Sociedad Argentina de Epistemología del Psicoanálisis. Desde 1990, se desempeñó como Perito Médico-Psiquiatra en Tribunales del Fuero Civil de Capital y se diplomó como Egresada de un Curso sobre Mediación de la Sociedad de Abogados de Buenos Aires. En los últimos cinco años, perteneció a la Asociación Argentina de Ginecología y Obstetricia Psicosomática. Estos “ingredientes” sumados a otros fueron armando “la masa”, “el “argumento” de nuevas aproximaciones en su visión y práctica del psicoanálisis.

Su espíritu inquieto, su interés apasionado por la lectura –tanto de lo clásico como de lo novedoso y actual de dentro y fuera del campo psicoanalítico– junto con su sensibilidad por el arte y lo social le permitieron desarrollar con erudición y humildad, vínculos entre el psicoanálisis y otras disciplinas.

Desde sus inicios como profesional trabajó, estudió y se interrogó acerca de la sexualidad, la mujer, la maternidad, la pareja y la familia en sus distintos contextos. En particular, le interesaron aquellos ligados con los impactos de la violencia social y su repercusión en la vida cotidiana por la que atraviesa el conjunto de la población. En los últimos tiempos sus inquietudes, siempre renovadas, la llevaron a pensar acerca de la temática de género y sexo, tarea ésta que desplegaba en el Área de Fecundación y Fertilización Asistida de APdeBA.

En su devenir como psicoanalista encontró figuras –tales como Aurora Pérez, Joel Zac y David Rosenfeld– que fueron fuente tanto

de aprendizaje como de inspiración. En el campo específico de Familias y Parejas se formó durante una década con Janine Puget, vínculo que dio lugar luego al despertar de inquietudes propias.

El “argumento” de su historia, se fue complejizando con su profundo interés por la docencia. Fue profesora titular del Instituto de Formación de APdeBA y Profesora Titular de la Maestría en Familia y Pareja del IUSAM en la materia “El conflicto familiar en la instancia judicial”, tema sobre el cual introdujo pensamientos originales, que dieron lugar a la formación de conceptos psicoanalíticos específicos. La Dra. Cecilia Grosman, abogada especialista en Derecho de Familia, la acompañó como co-titular de la materia, lo cual promovía la posibilidad de seguir integrando conceptos del área jurídica con la psicoanalítica, alimentando así, tal vez, su vocación de antropóloga social y cultural.

También mostró una sólida pertenencia y trabajo sostenido en distintas áreas del quehacer institucional: como integrante del Departamento de Familia y Pareja y del Área de Fecundación y Fertilización Asistida. Se desempeñó como Secretaria de la Comisión de Publicaciones y de la Comisión de Admisión y Promoción de Socios de APdeBA. El trabajo en estas comisiones le permitió desplegar con entusiasmo sus condiciones de avezada lectora crítica de trabajos científicos, a través de las cuales ofrecía su disposición para encontrar puentes de interacción positiva con los autores.

Merece ser destacada su condición de Fundadora y Coordinadora del Área de Psicoanálisis y Derecho en APdeBA, 1987-1997 y la Creación y Coordinación del Área de Investigación en Psicoanálisis y Derecho, 1997-2003.

Estas tareas asumidas con gran compromiso dieron apertura en APdeBA al trabajo interdisciplinario con jueces de familia, secretarios de juzgado, asesores de menores, asistentes sociales y abogados de familia.

Su rica producción escrita presentada en Congresos y Simposios nacionales e internacionales, en ámbitos psicoanalíticos y en áreas ligadas a la Salud Mental tanto como las Conferencias y Cursos dictados exceden la posibilidad de ser precisados, pero sí dan cuenta de su interés en la difusión del Psicoanálisis en ámbitos diversos a partir de la transmisión de sus experiencias tanto teóricas como de su praxis en el consultorio, en escuelas, como supervisora de tareas hospitalarias y/o coordinando grupos de trabajos interdisciplinarios en los juzgados.

RECORDATORIO

Entre los “ingredientes” con los que Diana armó su historia, hay uno esencial, aquél que brindó sentido pleno a su vida y dio adecuada consistencia a la “masa”: su amor a su familia, a Ricardo su esposo, a Paula y Florencia sus hijas, a Richard y Julián sus yernos y a sus adorados nietos Igor, Milton y Lucas.

Recuerdo una caja grande de madera, que ella misma denominó “el taller”, que inauguró para jugar con sus nietos, y que da cuenta del ser de Diana. Una caja compartimentada, llena de papeles de distintos tamaños, formas y consistencias. Un cierto desorden no impedía, al investigar, encontrar hojitas de árboles del Botánico, brillantinas, lápices, crayones y pinceles, acuarelas de distintos colores, con muchos verdes, pequeños recipientes, plastilinas y masas que habían adquirido alguna forma, junto a tijeras, plasticola, botones, piedritas del parque, martillo, clavos, telas suaves y rugosas, lisas y arrugadas, pinturas con paisajes de los alrededores, algunas de ellas logradas y seguramente muchos otros “ingredientes” que se habrían ido incorporando en los momentos compartidos con cada uno de ellos.

Esta misma actitud de receptividad, afecto, humor, disposición a la solidaridad y a la creatividad estuvo presente en todos los vínculos de Diana Cantis-Carlino, tanto con su familia, como con quienes hemos sido sus amigos y colegas.

En este número de la Revista se publica uno de sus últimos cuentos. Cuento escrito por una analista, que con valentía –teniendo plena conciencia del momento que está atravesando– se entrega al auto análisis de uno de sus sueños en “búsqueda de la verdad.”

Berta Mantykow de Sola
Abril 2007